

EL DESARROLLO DE UN PROYECTO DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA EN BARCELONA: UNA VISIÓN DESDE LAS ASOCIACIONES COLABORADORAS

Santiago Higuera

Casal de Barri Folch i Torres, c/Reina Amàlia, 31,
08001 Barcelona, Spain

santiagohiguerag@gmail.com

Juan F. Gibaja

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), C/Egipcíaques 15,
Barcelona, 08001, Spain.

jfgibaja@imf.csic.es

El desarrollo de un proyecto de divulgación científica en Barcelona: una visión desde las asociaciones colaboradoras

Santiago Higuera

Juan F. Gibaja

Historial do artigo:

Recebido a 21 de abril de 2017

Revisto a 07 de maio de 2017

Aceite a 15 de maio de 2017

RESUMEN

En este artículo presentamos parte de la divulgación científica que venimos realizando en Barcelona desde el año 2013. El objetivo no ha sido tanto explicar las actividades realizadas, sino la forma cómo este proyecto ha llegado a los ciudadanos. Poder construir divulgación científica fuera de los centros habitualmente dedicados a ello, como por ejemplo los museos, las universidades o los campos arqueológicos, sólo es posible a través de la implicación de las asociaciones que trabajan en el territorio y los vecinos que allí viven. Pretendemos que la relación que se ha establecido entre investigadores, asociaciones y ciudadanos pueda servir de modelo para otros proyectos similares que se organicen en cualquier ciudad o pueblo. Por ello, en estas páginas mostramos el proyecto no desde la perspectiva del investigador, sino desde una de las instituciones implicadas en su desarrollo: El Casal Folch i Torres.

Palabras Clave: Arqueología, Conservación del Patrimonio, Divulgación Científica, Barcelona

ABSTRACT

We present in this work an aspect of the scientific dissemination that we have been developing in Barcelona since 2013. Is no our objective to explain here the activities we did but how this project has reached the citizens. It is only possible to build scientific dissemination outside of the institutions dedicated to this field (as museums, universities and archaeological work camps) through the implication of the associations working in the field and the neighbours living in those spaces. We pretend that the relationship established between researchers, associations and citizens can be used as a model for other similar projects elsewhere. Thus, in these pages, we show the project not from the research perspective, but from the side of one institution engaged in its development: the Casal de Barrio Folch I Torres.

Keywords: Archaeology, Heritage Conservation, Scientific Outreach, Barcelona

1. Introducción: El Raval-Barcelona 6000 años de Historia

En 2013 se inició, casi por casualidad, un proyecto de divulgación científica cuyo centro neurálgico de actuación era el Barrio del Raval de Barcelona. Tres son los aspectos que explican la razón por la cual empezamos a trabajar en este barrio: en primero lugar, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (área de Humanidades) tiene su sede allí; en segundo lugar, en el subsuelo de sus calles se han encontrado en los últimos años numerosos yacimientos prehistóricos; y en tercer lugar, existe un tejido asociativo muy importante que podía facilitarnos el llevar la ciencia y la arqueología a la ciudadanía.

La finalidad de nuestro proyecto era que las personas que viven, visitan o pasean por el barrio del Raval conocieran la riqueza de su patrimonio arqueológico, supieran qué descubrieron aquellos arqueólogos que durante años estuvieron trabajando en sus calles y plazas, y, sobretodo, quiénes fueron aquellas personas del neolítico que hace más de 6000 años vivieron en lo que hoy es la llanura de Barcelona, y en especial el Raval.

Actualmente la población de este barrio está constituida especialmente por hijos/as y nietos/as de inmigrantes peninsulares llegados a Barcelona en distintas oleadas a lo largo de finales del s.XIX e inicios del XX, y más recientemente por inmigrantes, en gran medida extracomunitarios, que han recalado en nuestra ciudad en las últimas décadas. La importancia de la población inmigrante es hoy tan importante que casi representan el 50% de la ciudadanía, a diferencia del resto de barrios de Barcelona que difícilmente superan el 18% (www.inde.es).

No podemos dejar de señalar, para hacernos una imagen fidedigna de la realidad social del territorio, que se trata de un barrio estigmatizado por múltiples problemas como la prostitución, la drogadicción, el desempleo, la inserción social, etc.

En este contexto urbano, la ciudadanía a la que queríamos llegar se sentía, en la mayoría de los casos, ajena a acciones culturales de tipo científico. Pensaba que “eso no era para ellos/ellas” o simplemente creía que no podía permitírselo porque sus recursos económicos eran muy escasos. Aunque esta circunstancia hacía que fuera muy complicado despertar el interés y la curiosidad de los vecinos/as, ello se consiguió implicándolos en el diseño de las actividades que pretendíamos organizar. Organización a la que se unieron, además, diversas asociaciones, entidades y colectivos públicos y privados. Todo ello para actuar en aquellos lugares donde ellos y ellas se movían.

En este marco, entre las asociaciones que más relevancia han tenido para el desarrollo del proyecto destacamos los centros municipales del barrio. Es en estos centros, puntos neurálgicos de encuentro, donde habitualmente se realizan diversas actividades de carácter cultural, social y lúdico, reuniendo diariamente a muchos de los vecinos y vecinas que viven alrededor o que incluso se desplazan desde otros barrios de Barcelona. Allí nos encontramos con un amplio abanico de hombres y mujeres de distintas edades, países, condición social, nivel cultural, etc. Por lo tanto, comprendimos que para que este proyecto funcionara era fundamental que esos centros públicos actuaran como el hilo conductor entre nuestro proyecto de divulgación científica y la ciudadanía. Uno de esos centros municipales fue el Casal de Barrio Folch i Torres.

2. Patrimonio, Territorio y Ciudadanía: El Casal de Barrio Folch i Torres

Hace unos ocho años se construyó el Casal de Barrio Folch i Torres. Un centro municipal dónde se programan actividades lúdicas y culturales, se ceden salas para múltiples actos, y se organizan talleres, exposiciones, etc.

A diferencia de otros centros cívicos de la ciudad de la Barcelona, el eje principal de su actuación es trabajar la acción comunitaria. Es decir, poner en relación al ayuntamiento, con las instituciones, las entidades y las personas que viven en el barrio. La finalidad es trabajar en pos de la integración y en generar sinergias dirigidas a conseguir procesos participativos.

Fue esta forma de trabajar la que facilitó la inclusión de este centro en el proyecto de divulgación científica del que estamos hablando. Un tándem entre ciencia y ciudadanía, al que se unía el hecho de que uno de los yacimientos prehistóricos más emblemáticos e importantes de esta zona se documentó, precisamente, en el terreno en el que se construyó este casal. En este yacimiento, conocido con el nombre de Reina Amália, se halló una cabaña, varias estructuras en fosa y algunos enterramientos pertenecientes al periodo del neolítico antiguo postcardial (González et al., 2011).

Desde la perspectiva del casal de barrio, el trabajo a realizar no era tanto estar, como que pasase y sucediese. Y pasó y sucedió.

Aprovechando el fuerte tejido asociativo que caracteriza al barrio del Raval, desde el casal de barrio se estructuró una estrategia dirigida a presentar el proyecto a diferentes agentes sociales. La sorpresa fue que, desde el primer momento, entidades, asociaciones, comerciantes y vecinos mostraron una entusiasta predisposición a trabajar conjuntamente por un proyecto que debía ofrecer al barrio una imagen muy diferente a la que se da a menudo desde los medios de comunicación. Un barrio, como hemos dicho, estigmatizado por la marginalidad y los múltiples problemas que le acucian. Problemas que se perciben en otras zonas de la ciudad, pero que sin embargo no salen a la luz o no se magnifican de la misma manera.

3. ¿Cómo llegar a la ciudadanía?

Tras diferentes reuniones con las instituciones y vecinos/as del barrio, se diseñó un programa de actividades a realizar en distintos espacios: lugares públicos (calles y plazas), colegios, institutos, bibliotecas, centros municipales, centros de investigación, comercios, etc. Todo ello para llevar la ciencia a los lugares en los que habitualmente se mueve la gente. La cuestión, al final, era acercar la ciencia a sus casas, evitando que los ciudadanos tuvieran que desplazarse a museos o parques arqueológicos. Cabe recordar que muchas de las personas que han participado en nuestro proyecto no suelen salir del barrio, ni acudir a eventos culturales, bien porque sus posibilidades económicas son mínimas, bien porque nunca han tenido esa necesidad, bien porque nadie ha sabido despertarles esa curiosidad.

De entre las actividades organizadas quisiéramos destacar:

3.1. Las numerosas charlas lúdico-pedagógicas que se impartieron en distintos lugares, desde colegios, bares, bibliotecas y centros cívicos, hasta en el propio Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Nos parecía importante que las personas que participaran pudieran escuchar a los investigadores en los lugares que ellos frecuentan, pero a la vez que tuvieran la oportunidad de conocer el lugar dónde trabajan tales investigadores y con qué recursos.

Partimos de la reflexión de que si nuestros ciudadanos comprenden la finalidad de la investigación, entenderán y lucharán para que los gobiernos inviertan parte de sus impuestos en ciencia.

3.2. Las demostraciones de talla de sílex y elaboración de fuego con técnicas antiguas en espacios públicos y comerciales. Un ejemplo de ello, por la repercusión que tuvo, fue la que se realizó en el mercado más emblemático y famoso de la ciudad, el Mercado de la Boquería (Figura 1).



Figura 1. Demostración en el Mercado de la Boquería en la ciudad de Barcelona. Lugar emblemático por el que pasan diariamente centenares de vecinos y turistas. **Fonte:** Os Autores

3.3. Elaboración y representación de una obra teatral con marionetas. Con el fin de explicar a los más pequeños la prehistoria de Barcelona y el origen de nuestros primeros antepasados, los vecinos y vecinas de un centro de gente mayor construyeron un teatro de marionetas. En la obra, diversos personajes explican de una manera sencilla cómo fue la vida en el neolítico y qué animales u objetos habían ya desaparecido (un dinosaurio y un mamut) o aún no se habían descubierto (una botella de vidrio). Uno de los aspectos más interesante de este teatro es que la representación la realizan los propios abuelos y abuelas del barrio, por lo que se establece un diálogo intergeneracional entre ellos y los niños y niñas que asisten al teatro. Hemos podido comprobar la atención que muestran los más jóvenes ante acciones como éstas, en las que las narraciones las hacen sus mayores (Figura 2).



Figura 2. Representación teatral con marionetas en uno de los centros sociales para niños del barrio del Raval. Fuente: Os Autores

3.4. -La organización de un grupo intergeneracional que crearon y presentaron la figura de una cabezuda que representaba a la primera mujer neolítica que vivió en el barrio (este tipo de figuras están muy presentes en las fiestas populares de muchas poblaciones de España). Los chicos y chicas del barrio, junto a las personas de la tercera edad, crearon la figura y actualmente la pasean por las calles durante las fiestas y celebraciones del barrio, explicando siempre quién es.

3.5. La elaboración de un cuento dedicado a explicar, de forma amena, quiénes fueron las primeras poblaciones prehistóricas que vivieron en la actual Barcelona. Este cuento fue una realidad gracias a la colaboración de investigadores del CSIC, ciertos vecinos/as del barrio y trabajadores/as del Casal de Barrio Folch i Torres. Actualmente, dicho cuento se ha enviado a numerosos centros educativos con el fin que sea una herramienta didáctica a utilizar por el profesorado. El cuento se acompaña de una guía didáctica que se ha elaborado gracias al apoyo y la financiación de la asociación de maestros y educadores “Rosa Sensat” y “Raval Cultural” (Institución dependiente del Ayuntamiento de Barcelona) (Figura 3).



Figura 3. Portada del cuento "L'arc de l'Avi: un día en la Prehistòria del Raval". Dibujos realizados por María Casas y texto de Eva Martínez. Fuente: Os Autores

3.6. La organización de visitas para estudiantes y personas de la tercera edad tanto a la sede que tiene el CSIC en el barrio, como a yacimientos arqueológicos. El poder acercarlos a la arqueología a través de visitas a yacimientos nos parece una de las formas más lúdicas de mostrar nuestro pasado, la importancia de la investigación arqueológica y la necesidad de conservar el patrimonio, su patrimonio. Pero además, cabe reiterar, que muchos de estos jóvenes o personas mayores no suelen participar en actividades como éstas, pues no tienen recursos ni siquiera para salir del barrio. Para muchos de ellos constituye una actividad extraordinaria, ya que conocen algo más que las calles por las que pasan diariamente.

En esta línea destacamos la visita que se organizó con un grupo de jóvenes de entre 14 y 16 años al yacimiento de la Draga en el año 2014 o la que realizaron un grupo de personas de la tercera edad al Museu Arqueològic de Ca n'Oliver (Cerdanyola del Vallès, Barcelona). En el primer caso, los jóvenes vieron al equipo arqueólogos/as que llevan la excavación, les explicaron *in situ* desde las técnicas de excavación, recuperación y conservación de los materiales exhumados, hasta el modo de vivir de aquellos antiguos pobladores. Muchos de esos jóvenes era la primera vez que salían de su barrio. Este tipo de actividades son, a nuestro entender, fundamentales, ya que esos niños/as y jóvenes se convierten en una cadena de transmisión de conocimientos hacia sus familias.

En cuanto a las personas de la tercera edad, no sólo visitaron el museo, sino que vieron las excavaciones arqueológicas que allí se hacen y la reconstrucción de las casas que hay en el recinto perteneciente a la época Ibérica. Fue una experiencia maravillosa dedicada a un colectivo que suele estar bastante olvidado (Figura 4).



Figura 4. Visita de personas de la Tercera Edad al Museu Arqueològic de Ca n'Oliver. **Fonte:** Os Autores

3.7. Exponer en los centros cívicos réplicas de los objetos arqueológicos hallados en los yacimientos. De esta manera se ha conseguido tener una representación del pasado y que los vecinos hagan suyos aquellos objetos propios de su patrimonio y pasado (Figura 5)



Figura 5. Vitrina con reproducciones arqueológicas en el casal Folch i Torres del barrio del Raval. Fuente: Os Autores

4. El papel jugado por los centros cívicos

Este proyecto ha evidenciado que la Cultura es un instrumento de primer orden de acción comunitaria. Un instrumento de política social. Un motor de organización colectiva que fomenta la integración.

Desde los centros municipales y sociales no sólo se ha trabajado con grupos de diferentes procedencias y culturas, sino que ha sido un lugar en las que esas personas han interactuado entre ellas durante la organización y desarrollo de las actividades efectuadas en el proyecto.

En todo caso, creemos que el éxito de este proyecto de divulgación científica se debe a varios factores:

En primer lugar, ha sido básica la proximidad con la que se han presentado las distintas actividades que conforman el proyecto. En un marco de actuación como es el casal de barrio, donde parte de la población que asiste no ha recorrido en su totalidad la carrera escolar o, incluso, tiene dificultades para comprender el castellano o el catalán, porque son emigrantes recién llegados a la ciudad, se ha empleado siempre un lenguaje sencillo, comprensible y próximo. Se han evitado el uso de términos muy técnicos y farragosos, y evidentemente sexistas, clasistas o que pudieran herir la sensibilidad de alguno de los asistentes. Todo ello, sin embargo, no ha evitado que se desarrollaran debates interesantes, ya que temáticas como nuestros orígenes, el papel de la mujer en la prehistoria o los alimentos del pasado y el presente, generaron todo tipo de opiniones.

En segundo lugar, la aceptación del proyecto ha sido absoluta, en tanto que investigadores/as, instituciones y vecinos/as han sido los protagonistas en la organización y el desarrollo de las actividades. La ciudadanía ha hecho suyo el proyecto, pues es participe del mismo, por lo que su acción ha constituido uno de los altavoces más importantes para llegar a las personas que viven o visitan el barrio. Tanto las personas que trabajan en las instituciones implicadas, como en especial los trabajadores del casal de barrio y los propios vecinos y vecinas del barrio, han explicado y divulgado a sus círculos y amistades, lo que hacíamos y las actividades que paulatinamente íbamos preparando.

En tercer lugar, por la inversión económica que han realizado las instituciones implicadas. Es evidente que los recursos económicos son muy importantes (incuestionable), pero en el desarrollo de este proyecto se han tenido otros recursos no menos significativos, pero a menudo invisibles, como son: las cesiones de salas, las infraestructuras de las instituciones, los equipos humanos y el tiempo de los profesionales que trabajan en los centros municipales y sociales, la publicidad que se genera desde distintas instituciones públicas y privadas, etc. Son recursos que suponen centenares de euros y que, sin embargo, parecen invisibles cuando se efectúa un proyecto como este llevado a la calle.

5. A modo de epílogo

El origen de este proyecto y su aceptación por parte de la ciudadanía de un barrio como el Raval de Barcelona sólo puede explicarse en tanto que se ha articulado para y con el territorio. Ha sabido adaptarse a las realidades y potencialidades del barrio y ha generado procesos participativos, de inclusión y de colaboración. No ha excluido a ningún colectivo; todas las edades, todas las creencias, todos los géneros, todos los niveles culturales. Ha sabido buscar la complicidad y tejer sus propias redes de relación y participación, siempre abiertas.

Pero además, ha generado expectativas y ganas de conocer. Ha dado elementos de orgullo a su población. No hay que hablar sólo de marginalidad, sino también de riqueza patrimonial. En definitiva, en este caso la ciencia ha sido un impulsor de cambio, en tanto que ha invitado a la complicidad y la colaboración entre todos los agentes del territorio, despertando la curiosidad e ilusión de todo un barrio de Barcelona.

Si bien en 2013 iniciamos la andadura en este proyecto, con bastantes dudas sobre su viabilidad y aceptación por parte de la ciudadanía, actualmente su consolidación es tal que ha atraído la atención de otros barrios de la ciudad con problemáticas similares. Tanto es así, que actualmente los mismos actores que lo iniciamos hemos recibido la grata noticia de que la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España, ha vuelto a concedernos un nuevo proyecto. En este caso, la idea es, no sólo hacer actividades en otras zonas de Barcelona u otras poblaciones de Cataluña, sino estructurar acciones pensadas para ciertos colectivos igualmente olvidados por parte de las personas que divulgamos ciencia y conocimientos: las personas de la tercera edad y aquellas que sufren alguna discapacidad. El nuevo proyecto quiere pensar en ellos para que la integración sea total.

En definitiva, no olvidemos que cualquier territorio urbano, no es sólo un suelo, es un espacio donde se construye la participación ciudadana. Hoy esas actividades las llevamos al público académico, no sólo a través de artículos como el que aquí presentamos, sino también en foros como seminarios y congresos a los que estamos siendo invitados para explicar ésta nuestra experiencia.

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto no sería una realidad sin la financiación ofrecida por la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FECYT - Ministerio de Economía y Competitividad) mediante los proyectos: *#RavalEsCiencia: Raval una historia de hace más de 6000 años* (FCT-13-6944) y *#BCN-EsCiencia: Barcelona, una Historia de hace 6000 años. ¡Conoce a sus protagonistas!* (FCT-16-10722), así como sobre la participación de las instituciones del Barrio: la Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), el Ayuntamiento de Barcelona, Raval Cultural, Arqueolitic, el Casal de Barri Folch i Torres, el Casal de Gent Gran Josep Trueta, el Eix Comercial del Raval, la Fundació Tot Raval, el Mercado de la Boquería, el periódico El Raval, el Servei Educatiu de Ciutat Vella, el Museu de Ca n'Oliver, la Asociación Bienestar y Desarrollo, las cooperativas Impulsem y Suara, Rosa Sensat y el Bar-Restaurant La Monroe. Pero sobretodo queremos hacer un agradecimiento y un reconocimiento especial a todos los vecinos y vecinas del Raval por su ilusión y participación, con una especial mención para aquellos que cada día trabajan y colaboran con nosotros: Dolores Alcodori, María Casas, Mercedes Juan, Gustavo Melella, Rosa Pérez, Reyes Rodríguez, María Rosa Selvas y Antonio Vergès.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ, J.; HARZBECHER, K.; MOLIST, M. - Un nou assentament del V mil·lenni a la costa de Barcelona. In **Quaderns d'Arqueologia i Història de la Ciutat de Barcelona, Quarhis 9**, Barcelona: MHCB, 2011, p. 86-100.